



México pretende dismantelar los organismos de control independientes

La controvertida votación del Senado hace temer un aumento del poder gubernamental y una merma de la transparencia

La reciente decisión del Senado mexicano de disolver varios organismos de control independientes ha suscitado una gran polémica y ha hecho saltar las alarmas sobre la salud de la democracia en el país. Los partidarios de este drástico cambio legislativo, apoyado por el Presidente Andrés Manuel López Obrador y su partido, Morena, lo presentan como necesario para combatir la corrupción y aumentar la eficacia del gobierno.

Sin embargo, sus detractores argumentan con vehemencia que sirve principalmente para socavar los controles y equilibrios, consolida el poder en el poder ejecutivo y disminuye la transparencia, un pilar clave de cualquier sociedad democrática.

Tras un intenso debate, los legisladores votaron a favor de eliminar siete organismos independientes de regulación y supervisión, incluido el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI). La medida, que los críticos califican de "exterminio" de las salvaguardias institucionales, ha suscitado temores de que el autoritarismo regrese mientras la nación navega por su complejo terreno político.

Los opositores a la legislación, incluidos miembros del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido Revolucionario Institucional (PRI), argumentan que este dismantelamiento plantea graves riesgos. La diputada Kenia López Rabadán advirtió: "Este es el principio del fin de nuestra democracia. Sin estos paneles, perdemos la responsabilidad sobre el gobierno y podemos esperar más corrupción, no menos."